

Elogio del palimpsesto

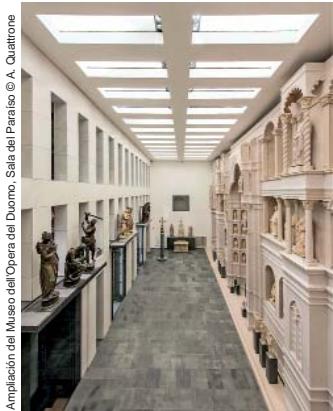
Two Exemplary Rehabs in Florence



La sala mayor y principal del Museo dell'Opera del Duomo contiene las puertas y estatuas originales del Baptisterio de Florencia, así como una reconstrucción a escala real de la primera fachada de Santa María del Fiore.

The largest and main hall of the Museo dell'Opera del Duomo features original doors and statues of the Baptistry of Florence, as well as a life-size reconstruction of the first facade of Santa Maria del Fiore.

Kosme de Barañano



La ampliación del Museo dell'Opera del Duomo y la del Ospedale degli Innocenti resultan ejemplares por su modo de integrar el patrimonio.

The enlargement of the Museo dell'Opera del Duomo and of the Ospedale degli Innocenti are fine models of heritage integration.



Cortesía del Museo dell'Opera del Duomo di Firenze

EN EL MUNDO actual, muchas veces grandes realizaciones pasan desapercibidas por su sencillez o quedan en el silencio crítico. Voy a señalar dos en el territorio de la museística italiana, y en la ciudad renacentista por autonomía, Florencia: el nuevo Museo dell'Opera del Duomo y el nuevo Istituto Ospedale degli Innocenti.

El primero fue inicialmente un edificio utilizado desde 1296 para albergar la llamada Opera del Duomo, una institución fundada por la República de Florencia y conformada por directores de obra, artistas y trabajadores que se debían ocupar de cuidar el edificio de la catedral. En 1400, por razones de espacio, la Opera se trasladó a su hogar actual, una mansión construida en una antigua casa de campo contigua a los hornos del taller del escultor Lorenzo Ghiberti (la misma donde el artista fundió las puertas de bronce del Baptisterio). Aquí también, en 1500, Miguel Ángel esculpió el famoso *David*.

Terminada la catedral (1436), la Opera siguió activa con la tarea de garantizar su mantenimiento. En 1891, la institución se abrió al público, transformando en museo algunas de sus salas. En 1998 la Opera compró el antiguo teatro adyacente, llamado 'Intrepid', construido por el Gran Duque Leopoldo en 1779, y que se había convertido en un garaje en los años 1960.

La ampliación y rehabilitación del Museo dell'Opera del Duomo ha permitido duplicar la superficie útil del museo, que pasa de 2.400 metros cuadrados a 6.000, gracias a 25 salas distribuidas en tres plantas que dan cabida a 750 obras. Todo ello merced a una inversión de 45 millones de euros de recursos propios. El director y autor del proyecto museológico es monseñor Timothy Verdon, mientras que el diseño arquitectónico corresponde a Adolfo Natalini en colaboración con Piero Giucciardini y Mario Magni.

El proyecto museológico se centra desde el principio en la arquitectura, arrancando en Arnolfo di Cambio y pasando por Filippo Brunelleschi. La primera sala principal (la que fue garaje y teatro) contiene una extraordinaria reconstrucción a escala real de la primera fachada de Santa María del Fiore, de acuerdo con el primer proyecto de Arnolfo. Frente a ella encontramos las puertas y estatuas originales del Baptisterio, traídas aquí para salvarlas de la polución. Las grandes esculturas están dispuestas en las partes inferiores de la fachada, de manera que permiten una lectura atenta, mientras que las copias están reubicadas en sus posiciones originales para permitir la vista real en perspectiva y, por lo tanto, la reformulación del sentido original de la escultura de Arnolfo. Los enormes

volumenes de sus piezas, la quadratura que se impone a las caras —toda la parafernalia que los críticos habían advertido como de escultor no muy dotado— se demuestran aquí meros trucos para una vista desde abajo. Enfrente, los paneles de Ghiberti dialogan con los profetas de Donatello o de Nanni di Banco con una facilidad que parece un milagro museológico.

Dos nuevas escaleras se han añadido a la magnífica escalera antigua con el objetivo de mejorar el acceso y la distribución de los espacios. La planta superior presenta la Galería Campanile de Giotto, de 36 metros de largo, con 16 estatuas de tamaño natural y los 54 paneles que adornaban originalmente la torre. La Galería de la Cúpula de Brunelleschi alberga las maquetas de madera del siglo xv y las herramientas de la época utilizadas para la construcción de la cúpula, así como la máscara funeraria del gran arquitecto. Luego sigue la Galería del Coro de Donatello y Luca della Robbia, y la Sala del Altar de Plata, con una exposición de las obras que formaban parte del Tesoro. En manos de Verdon, el museo se presenta como un relato que atravesia la historia de la arquitectura de la catedral —la *fabricca*—, con sus manifestaciones escultóricas y pictóricas, un relato de la devoción del hombre hacia lo divino.

The enlargement and revamp of the Museo dell'Opera del Duomo has made it possible to increase its useful area from 2,400 to 6,000 square meters, thanks to 25 halls distributed on three floors that can display as many as 750 works of art; all thanks to an investment of 45 million euros that came from the museum's own resources. The director and author of the museum project is Monsignor Timothy Verdon, while the architectural design is a work of Adolfo Natalini, in collaboration with Piero Giucciardini and Mario Magni.

OFTEN IN THE world of today, great building works go unnoticed just because they are simple, or are not brought to light by critics and media. Let me point out two examples in the realm of Italian museums, and in the quintessential Renaissance city, Florence: the new Museo dell'Opera del Duomo and the new Istituto Ospedale degli Innocenti.

The first one was originally used, since 1296, as home to the Opera del Duomo, an institution founded by the Republic of Florence and formed by builders, artists, and workers tasked with looking after the cathedral building. In 1400, for space reasons, the Opera was moved to its current container, a mansion built from an old countryhouse attached to the workshop of Lorenzo Ghiberti (the same sculptor who made the bronze doors of the Baptistry). It was here, too, in 1500, that Michelangelo sculpted the famous *David*.

Upon completion of the cathedral (1436), the Opera del Duomo remained active, charged with its upkeep. In 1891 the institution opened its doors to the public, with some of its rooms turned into a museum. In the year 1998 it purchased the adjacent old theater, called the 'Intrepid,' that the Grand Duke Leopold had bought in 1779 and that had been used as a garage since 1960.

The enlargement and revamp of the Museo dell'Opera del Duomo has made it possible to increase its useful area from 2,400 to 6,000 square meters, thanks to 25 halls distributed on three floors that can display as many as 750 works of art; all thanks to an investment of 45 million euros that came from the museum's own resources. The director and author of the museum project is Monsignor Timothy Verdon, while the architectural design is a work of Adolfo Natalini, in collaboration with Piero Giucciardini and Mario Magni.

The museological project is centered on architecture from the very beginning, starting with Arnolfo di Cambio and passing through Filippo



Reconstrucción a escala real de la primera fachada de Santa María del Fiore

Brunelleschi. The first main hall (the one which was a garage and theater) features an extraordinary, life-size reconstruction of the first facade of Santa María del Fiore,

Banco, so easily as to seem like a museological miracle.

Two staircases have been added to the splendid old one in order to improve circulation as well as space distribution. The upper floor levels present Giotto's Campanile gallery, which stretches 36 meters long, featuring 16 life-size statues and the 54 panels that originally adorned the tower. The gallery of Brunelleschi's Dome displays 15th-century wooden models and tools used in the construction of the dome, and also what was the death mask of the great architect. Then comes the gallery of Donatello and Luca della Robbia's Choir, and the hall of the Silver Altar,

with an exhibition of works that were once part of the Treasure. In Verdon's hands, the museum comes across as a narrative of the history of the architecture of the cathedral, la *fabbrica*, with its sculptural and pictorial manifestations; a narrative of man's devotion to divinity.

Hospital of the Innocents
On the other hand we have the Istituto Ospedale degli Innocenti, a public organization devoted to the protection of children and historical heritage. In 1419 l'Arte della Seta, which was the silk guild, having been bequeathed a thousand florins (the currency that gave the city its prestige) by the banker Francesco Datini Prato, commissioned the architect Filippo Brunelleschi to design and build a place in which to take in and care for orphans and foundlings. Opened in 1445, the Hospital of the Innocents (nocentini was how abandoned children were called) was Europe's first orphanage.

The architecture and museum design of the Foundling Hospital is by a group of architects called Ipostudio, which won an international competition organized for the purpose in 2008, and has managed to create a museum that presents both a social history and a history of ar-



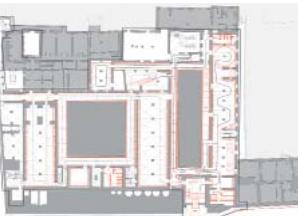
Natalini Architetti, Giucciardini e Magni Architetti. Museo dell'Opera del Duomo (Florencia), vista de las puertas y estatuas originales del Baptisterio



Ipostudio, Nuevo Museo de los Inocentes (Florencia). Nuevo Museo degli Innocenti (Florence)

El Hospital de los Inocentes
El recorrido por el edificio construido por Brunelleschi en 1445 comienza en la sala abovedada del sótano y termina en el ático con vistas sobre la cúpula, tras atravesar la pinacoteca situada bajo cubierta.

A visit of the building raised by Brunelleschi in 1445 begins in the vaulted hall of the basement and ends up in the attic, where one has a view over the dome, after crossing the art gallery that takes up the space under the roof.



Nuevo Museo de los Inocentes, Café Verone. Nuevo Museo degli Innocenti, The Verone Café

El Hospital de los Inocentes
Por otro lado, está el Istituto Ospedale degli Innocenti, una empresa pública dedicada a la asistencia a la infancia y al patrimonio histórico. En 1419, l'Arte della Seta, el gremio de los comerciantes de este producto, gracias a un legado de mil florines (la moneda que dio prestigio a la ciudad) del banquero Francesco Datini Prato, encargó al arquitecto Filippo Brunelleschi diseñar y construir un lugar de acogida y cuidado de los niños abandonados. Inaugurado en 1445, el Hospital de los Inocentes (*nocentini*) eran llamados estos niños abandonados fue el primer orfanato en Europa.

La arquitectura y el diseño museístico del nuevo Istituto degli Innocenti es del grupo de arquitectos Ipostudio, ganadores de un concurso internacional celebrado a tal efecto en 2008 y que ha conseguido crear un museo que es a la vez historia social e historia de la arquitectura. Su reapertura tuvo lugar en junio del 2016; la rehabilitación ha costado 13 millones de euros.

Ipostudio reúne de una manera racional y equilibrada todas las funciones y todos espacios dentro de la institución, antes dispersas, merced a un innovador proyecto de restauración y remodelación. Así, el edificio histórico multifuncional se ha convertido en un edificio funcional pero que sabe respetar la profunda relación entre la historia de la institución, el patrimonio arquitectónico, la obra de Brunelleschi, el patrimonio de archivos, histórico, artístico y, en fin, todas sus actividades de difusión y acogida. Todo ello en los 4.900 metros cuadrados del nuevo Museo Ospedale degli Innocenti, repartidos en tres plantas y dedicados a exposición, eventos temporales y actividades educativas.

Al comenzar el itinerario del museo, uno se encuentra con un archivo convertido en una especie de altar semicircular de abedul, con 140 vitrinas que exponen, como si fueran exvotos, los pequeños objetos de identificación de los inocentes niños abandonados y recogidos por la institución (medallones,

monedas, anillos, broches, estampas, pequeñas cruces, etcétera). Gracias a dos nuevas entradas abiertas en la piazza Santissima Annunziata, y a la ejecución de nuevas conexiones verticales entre los pisos, el museo ofrece nuevas zonas a los visitantes y nuevos servicios a la ciudad.

Estas dos nuevas entradas, definidas por puertas de bronce de accionamiento mecánico, invitan a entrar en el edificio y resuelven el problema del acceso de los diferentes grupos de usuarios. Un nuevo sistema de escaleras y ascensor sirve a cinco niveles, para permitir el acceso a todas las plantas del edificio. La escalera es una estructura de acero pintado de blanco, chapada al interior con piedra de Matraia. Este elemento de conexión vertical, que comunica todos los niveles para permitir el acceso a las zonas que, de otro modo, hubieran quedado inaccesibles, se convierte en una especie de espiga, una guía de conexión entre seiscientos años de mutaciones continuas.

En el tercer piso se encuentra la sala de exposiciones de verdad, la Pinacoteca, un lugar que por forma y por destino concluye el relato museológico. Esta galería recualifica la colección de cuadros del Hospital, reforzando la relación visual que se establece a través de la serie de ventanas. Hay muchos puntos de vista excepcionales entre los senderos de este viaje por la historia de la orfandad y los inocentes en este nuevo Hospital-Museo.

En el último piso, gracias a un nuevo volumen de vidrio, Ipostudio redescubre y devuelve a la ciudad una gran galería, llamada Verone, destinada ahora a café y que en su tiempo fue una loggia donde se tendía la ropa y jugaban los niños. El acceso a este magnífico lugar se produce desde el porche adyacente, a través de un camino caracterizado por un suelo de madera que se extiende a la propia loggia. Los muchos cambios que se suman al edificio producen una positiva sensación de capas (históricas y de diseño arquitectónico) que son al cabo el testimonio de su continua evolución, de su vitalidad y de su historia. El Verone ha recuperado su apertura panorámica original en ambos lados, por lo que disfruta de una vista espectacular de la ciudad y de uno de sus símbolos: la Cúpula de Brunelleschi.

El Ospedale no es un simple museo que custodia obras maestras (de Ghirlandaio, Botticelli o Della Robbia), sino una institución social que muestra los signos de reconocimiento de muchas experiencias humanas. La rehabilitación ha sabido contextualizar las obras de arte en la evolución histórica dentro del tema de la propia historia arquitectónica como un elemento esencial de la función de recepción. El Instituto encarna así el sentido mismo del Renacimiento: crear un hogar para huérfanos implica poner al niño (al ser humano) en el centro del universo; la consigna básica del Humanismo y del Renacimiento cultural.

Kosme de Barañano, crítico e historiador, es autor de Criterios sobre la historia del arte (Kailas, 2016).



Foto: Beneditta Gori - Domani Veronese - Pietro Savorelli

Nuevo Museo de los Inocentes, Nuevo acceso. Nuevo Museo degli Innocenti, New access

like votive offerings, objects identifying the innocent homeless children taken in by the institution (medallions, coins, rings, brooches, prints, small crucifixes, etc.). Through two new entrances on Piazza Santissima Annunziata, plus new vertical, inter-floor connections, the museum has new zones for visitors and new services for the city.

In a very rational and balanced way, Ipostudio binds together all the previously dispersed functions and spaces of the institution, thanks to an innovative restoration and renovation project. So the multipurpose historical building has been turned into a functional building that respects the close relationship between the history of the institution, architectural heritage, Brunelleschi's work, the legacy of archives, historical and artistic, and ultimately all the dissemination and visitor-related activities of the institution. All this in the 4,900 square meters of the new Museo Ospedale degli Innocenti, organized on three floor levels and accommodating exhibitions, temporary shows, and educational activities.

At the start of a visit to the museum, one finds an archive turned into a kind of semicircular altar of birch wood, with 140 vitrines displaying,

a place which through its form and use wraps up the museological narration. This gallery enhances the Hospital's collection of paintings, small crucifixes, etc.). Through two new entrances on Piazza Santissima Annunziata, plus new vertical, inter-floor connections, the museum has new zones for visitors and new services for the city.

The two new entrances, marked by mechanically activated bronze doors, invite one to step into the building and solve the problem of access for different groups of users. New stairs and elevators lead to all five floors of the building. The staircase is a steel structure painted white, clad in the interior with Matraia stone. This vertical circulation element – which reaches all floors, giving access to areas that otherwise would be hard to reach – becomes a kind of connector of six hundred years of continuous mutation.

On the third floor we find the main exhibition hall, the art gallery,

tinuous evolution, its vitality, and its history. The Verone has recovered its original panoramic opening on both sides, and we enjoy a fine view of the city and one of its symbols: Brunelleschi's Dome.

The Ospedale is no simple museum with custody of masterpieces (by the likes of Ghirlandaio, Botticelli, or Della Robbia), but a social institution expressing many human experiences. The refurbishment project has managed to contextualize works of art in historical evolution within the theme of architectural history as an essential element of the institution's reception function. The institution thus embodies the very essence of the Renaissance: creating a home for orphans is to put the child (or the human being) at the center of the universe – the basic meaning of Humanism and cultural Renaissance.

Kosme de Barañano, crítico e historiador, es autor de Criterios sobre la historia del arte (Kailas, 2016).



Nuevo Museo de los Inocentes, Pinacoteca. Nuevo Museo degli Innocenti, Gallery